

Las abejas novatas

En una de las orillas más calizas del valle del río Duratón florece el espliego más aromático que os podáis imaginar... ¡ése es el polen que quiero!

Y dicho esto la abeja instructora dio media vuelta y se fue volando sin esperar preguntas del pelotón de novatas que se quedaron boquiabiertas.

Petronila, la más avanzada en alta tecnología fue inmediatamente a Internet para saber qué era eso del Duratón y del espliego. Maurita, la más soñadora se puso un cojín de cera debajo de la cabeza y les dijo a sus compañeras que no la

despertaran que ella iba a soñar con el sitio ese. Mientras tanto, Fito y Fita, las gemelas, consultaron la enciclopedia de las abejas para ver como se sacaba el



polen de las flores. En diez minutos el grupo estaba preparado para la tarea.

Ese año había gran demanda de miel de espliego porque había habido muchos constipados y a los niños les dolían mucho la garganta y los oídos.

Petronila había descubierto algo importante, el espliego era la misma planta que la lavanda. Las abejas libaron hasta el último aliento en múltiples viajes al valle y la cosecha de miel de espliego fue excelente. La instructora felicitó al equipo y les dio licencia para libar en las flores que quisieran.

Petronila, cómo no, eligió el pensamiento, Maurita la adormidera y Fito y



Fita se decidieron por un jardín lleno de flores desconocidas para investigar un poco. El resultado fue sobresaliente, porque consiguieron mezclar los polenes de una forma tan magistral que su miel consiguió la medalla a la originalidad y el premio especial del jurado en el concurso anual.

...colorín colorado